

## UNA PERSPECTIVA MÁS AMPLIA

La evaluación electrónica es una parte integral del Programa de los Años Intermedios en Het Rijnlands Lyceum Oegstgeest International School.

Het Rijnlands Lyceum Oegstgeest International School (ISRLO) fue uno de los 60 colegios que participó en la prueba piloto de la evaluación electrónica del PAI en 2015 y, desde entonces, ofrece exámenes en pantalla a sus alumnos del quinto año. A continuación, compartimos las experiencias e impresiones de Annelies Brabant, coordinadora del PAI en el colegio, que ve los beneficios de la evaluación electrónica tanto para los alumnos como para los docentes: “Es una herramienta útil para toda la comunidad escolar”.

Annelies habla con los padres acerca de la evaluación electrónica del PAI y explica por qué el colegio requiere la participación de los alumnos: “No usamos los resultados para aprobar o no a los alumnos, sino para tomar decisiones [académicas] basadas en información concreta. [Los exámenes] son una preparación fantástica para lo que viene después, y demuestran lo que los alumnos saben y son capaces de hacer”. Según ella, la evaluación electrónica del PAI también ayuda a los docentes a reflexionar sobre lo que hacen en el aula y centrar su atención en el desarrollo profesional; asimismo, el colegio está satisfecho de que el IB pueda usar esta herramienta para hacer el seguimiento del programa.

El ISRLO organiza simulacros de exámenes y actividades de familiarización para ayudar a los alumnos a prepararse para la evaluación electrónica con las mismas herramientas que encontrarán en los exámenes. “Eso alivia un poco la ansiedad”, comenta la coordinadora del PAI.

Los simulacros de exámenes se realizan durante el tercer trimestre del año académico y sirven tanto de evaluaciones formativas como sumativas. “Los docentes saben integrar la evaluación electrónica en el aula: no enseñan de una manera durante el año y luego cambian a modo evaluación electrónica durante las últimas tres semanas”, añade.

Además de los exámenes en pantalla, la evaluación electrónica del PAI incluye carpetas electrónicas para la evaluación del trabajo de clase de los alumnos que cursan Adquisición de Lenguas, Artes, Educación Física y para la Salud, y Diseño. Las carpetas son corregidas internamente por docentes del colegio y luego son moderadas de acuerdo con estándares globales del IB.

Het Rijnlands  
Lyceum Oegstgeest  
International School  
(colegio público):  
Programa de los Años  
Intermedios (PAI), del  
primer al quinto año.

Fecha de inicio del PAI:  
1994

Número total de alumnos:  
350

Director del colegio:  
Mathijs Hekkelman

Coordinadora del PAI:  
Annelies Brabant

“La evaluación electrónica  
sigue evolucionando, pero  
necesita la participación  
de docentes y colegios para  
mejorar”.

ANNELIES BRABANT,  
COORDINADORA DEL PROGRAMA  
DE LOS AÑOS INTERMEDIOS  
DE HET RIJNLANDS LYCEUM  
OEGSTGEEST INTERNATIONAL  
SCHOOL.

Los exámenes permiten a los alumnos demostrar lo que saben y lo que pueden hacer. En ellos se integran muestras, simulaciones o réplicas de la evaluación sumativa tradicional de las unidades del PAI. Además, todos los elementos de la evaluación electrónica están diseñados cuidadosamente para corresponder con la enseñanza y el aprendizaje en el programa. De esta manera, pasan a formar parte de las prácticas docentes y proveen constantemente información exacta y útil a la comunidad del PAI. “La evaluación electrónica sigue evolucionando, pero necesita la participación de docentes y colegios para mejorar”, apunta Annelies.

Asimismo, ella nos cuenta que la evaluación despertó la curiosidad de todos y, al principio, los docentes estaban sorprendidos con la apariencia de la interfaz, ya que esperaban algo más parecido a los exámenes del Programa del Diploma (PD). Sin embargo, apenas vieron un adelanto del tipo de examen en pantalla y de las preguntas que encontrarían, les pareció que tenía sentido.

A esto añade que realizar evaluaciones auténticas para el PAI es un desafío, ya que la evaluación electrónica tiene lugar al final, pero es necesario hacer exámenes similares a lo largo del programa.

Otro desafío es crear un ambiente de evaluación que cumpla con los requisitos de la evaluación electrónica: “¿Qué hacemos con los alumnos que tienen tiempo adicional? ¿Los dejamos seguir después de que los otros alumnos se hayan ido? ¿Quién descarga las respuestas en una memoria USB? Eso tarda mucho tiempo”.

Además, pueden ocurrir imprevistos, como una computadora que deja de funcionar o relojes que fallan, pero “hemos podido solucionar todas las dificultades que nos hemos encontrado en el camino”, dice Annelies. El colegio carga la evaluación en computadoras adicionales para que, si ocurre un incidente, los alumnos puedan cambiar y continuar su examen en el mismo punto donde lo dejaron. “El primer día de exámenes del año pasado, 15 computadoras fallaron a los pocos minutos de haber empezado el examen de Historia. Sin embargo, nadie perdió el control”, cuenta la coordinadora del PAI.

“Lo que más nos ayuda es tener una perspectiva más amplia. La idea general que promovemos es que esta evaluación vale la pena y nos permite medir de forma legítima lo que los alumnos han hecho durante el programa”, explica.

Algunos alumnos preguntan por qué tienen que hacerla, si no afecta sus calificaciones ni su entrada en el PD, pero, según ella: “El diálogo que entablamos con ellos nos permitió adoptar una perspectiva más amplia y ver que la evaluación beneficiaba tanto a los alumnos como a los docentes y al IB. Todos tenemos un

papel que desempeñar”. Los alumnos del colegio lo entienden perfectamente y por eso, el año pasado, cuando la evaluación electrónica del PAI tuvo lugar durante la segunda semana de las vacaciones de mayo, todos los alumnos del quinto año, excepto uno, vinieron a los exámenes.

Annelies piensa que “hay una cierta madurez en la manera en que se preparan y hacen los exámenes. Para el primero, llegan sin estar seguros. Para el tercero, se sientan y ya tienen preparados los auriculares y el papel de borrador. Esta transformación es una suerte de transición y un hito para ellos”.

Cuando reciben los resultados, los alumnos pueden compararlos con el promedio global del IB, lo cual, según la coordinadora del PAI, “es algo que nunca habían podido hacer antes”.

Aunque en su colegio son las notas internas las que determinan si un alumno pasa al PD, los resultados de la evaluación electrónica del PAI pueden dar una mejor perspectiva sobre los cursos que más le convendrán. Por ejemplo, si el alumno planea tomar Química del PD en un Nivel Superior y su calificación es regular en el examen de Química del PAI, sus asesores podrán discutir con él o ella las implicaciones de esa decisión.

Los alumnos más jóvenes del colegio también se benefician de la evaluación electrónica del PAI y, según Annelies: “Cada vez discutimos más en profundidad la manera en que estamos estructurando el PAI en el primer, segundo y tercer año”. Por ejemplo, los alumnos pueden estudiar Biología, Química y Física en el tercer año del PAI, pero cabe preguntarse si eso es lo más conveniente para su desarrollo. Por otra parte, en lugar de ofrecer Geografía e Historia por separado en el tercer año del PAI, el colegio se está planteando si los alumnos podrían beneficiarse de un modelo de Humanidades integrado. Según ella, es ahí donde “la evaluación electrónica nos permite ver más en detalle lo que estamos haciendo”.

Además, Annelies resalta la importancia de pensar cómo estas evaluaciones encajan en la misión del colegio: “Se trata a la vez de una oportunidad y un desafío para ver nuestro programa de manera crítica. Las evaluaciones tienen que coincidir con la identidad del colegio y respaldar nuestros compromisos”.

**For more information about MYP eAssessment visit: [www.ibo.org/e-assessment](http://www.ibo.org/e-assessment)**